

## Significado profético del 2021 - 01

### Palmoni, el numerador maravilloso

Pastor Erich Engler

Es la mejor manera de comenzar un nuevo año es con una revelación fresca de la persona de nuestro Señor Jesucristo.

En Lucas 12:7 leemos las palabras que Él mismo les dijo a sus discípulos:

**Es más, aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis; vosotros valéis más que muchos pajarillos.** (LBLA)

Dios nos dice que no debemos tener temor, Él tiene todo bajo control y sabe, incluso, hasta la cantidad de cabellos que tenemos sobre nuestra cabeza.

A menudo, a raíz de todas las noticias negativas que escuchamos, nuestro corazón se llena de gran temor con respecto al futuro. Empero, cuando somos conscientes de que Dios es quien sabe todas las cosas, y que sabe exactamente cuántos cabellos tenemos, podemos confiar en Él y mirar el futuro con esperanza.

Mientras meditaba en la Palabra de Dios para la preparación del mensaje del día de la fecha, el Señor me llevó a considerar algunos detalles del libro de Daniel.

El libro del profeta Daniel en el AT es correlativo con el de Apocalipsis en el nuevo. Es más, en Daniel encontramos la profecía de lo que tendrá su cumplimiento más tarde en Apocalipsis.

Dicho de otra manera, los libros de Daniel y Apocalipsis conforman una unidad porque no podemos dejar uno de lado si queremos entender el otro. El libro de Apocalipsis es la revelación o manifestación de la palabra profética escrita en Daniel.

Es de vital importancia que entendamos esto para poder comprender el significado del término Palmoni, el cual voy a explicar en detalle más adelante.



Es interesante notar que el libro de Apocalipsis comienza diciendo:

**La revelación de Jesucristo**, que Dios le dio, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y *la dio a conocer, enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan* (LBLA)

Hay muchos que tienen temor de leer el libro de Apocalipsis a causa de todos los acontecimientos catastróficos allí descritos, sin embargo, debemos tener en cuenta que, este libro es primordialmente una revelación de la persona de nuestro Señor Jesucristo y de los planes divinos para esta tierra.

En realidad, el libro debería llamarse Revelación como lo es en otros idiomas, por ejemplo, en inglés o alemán.

Si prestamos atención acerca de la manera en que este libro comienza y culmina veremos que habla de Jesús.

De la misma manera sucede con el libro de Daniel.

Allí encontramos 7 aspectos que revelan muchos detalles específicos sobre su persona, por ejemplo:

1. En el capítulo 2 Jesús es la piedra cortada, no con mano, que desmenuza la imagen que representan los reinos de esta tierra y viene a establecer su reino milenial (versículos 34 y 35).
2. En el capítulo 3 Jesús es el cuarto hombre en el horno de fuego (versículo 25). Esta es una pre aparición de Jesús antes de su venida a la tierra en forma corporal, lo cual se define teológicamente como una Cristofanía.

3. En el capítulo 7 del libro de Daniel Jesús aparece como el hijo del Hombre que viene en las nubes para establecer su reino eterno (versículos 13 y 14).
4. En el capítulo 8 Jesús se revela a sí mismo como un santo que habla y se refiere a Palmoni, el numerador maravilloso (versículo 13).
5. En el capítulo 9, Él aparece como el ungido, como Santo de los santos y Mesías Príncipe (versículos 24 y 25).
6. En el capítulo 10 aparece como el varón vestido de lino (versículo 5).
7. Y en el capítulo 12 Jesús se revela también como el varón vestido de lino, y además como aquél que sabe los tiempos para todas las cosas (versículos 6 y 7).

Por eso, tal como mencioné anteriormente, tanto el libro de Daniel como el de Apocalipsis si bien contienen muchos detalles de lo que habrá de suceder al final de los tiempos, nos muestran principalmente la revelación de la maravillosa persona de nuestro Señor Jesucristo.

En realidad, podríamos estar horas hablando acerca de cada uno de estos aspectos, pero, hoy nos vamos a concentrar especialmente en uno de ellos el cual está mencionado en el capítulo 8, y que tiene que ver con el término que da título a esta enseñanza, a saber: Palmoni, el numerador maravilloso.

El término hebreo Palmoni aparece una sola vez en toda la Biblia. En los versículos 13 y 14 de dicho capítulo leemos:

(13) Entonces oí a un **santo (\*) que hablaba**, y otro de los santos preguntó al que hablaba: —¿Hasta cuándo será solo visión el sacrificio continuo y durará la rebelión desoladora, y serán pisoteados el santuario y el ejército?

(14) Y él le respondió: —Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas. Luego el santuario será restaurado. (RVA 2015)

(\*) Nota de traducción: **cadósh** (6918) **palmoni** (H6422). Diccionario bíblico Strong en español.

En este relato, además del profeta Daniel, aparecen 2 personas más bajo el nombre de 2 santos. Uno de ellos recibe el nombre Palmoni como una determinada persona en particular y se refiere a Jesús, y el otro es el arcángel Gabriel.

Como podemos observar, la respuesta que da Jesús o Palmoni, tiene que ver con un número matemático específico, a saber: exactamente 2300 tardes y mañanas o 2300 días como lo expresan otras traducciones.

Este relato tiene que ver con el tiempo de la historia en que diferentes reyes y/o gobernantes ejercían dominio sobre la nación de Israel.

De acuerdo a la imagen que vio el rey Nabucodonosor de Babilonia en su sueño, la cual representaba los diferentes reinos que habrían de venir inmediatamente después de él, el tercero de esos reinos correspondía al imperio helénico, cuyo gobernante más destacado fue Alejandro Magno.

Después de su muerte, el reino fue dividido entre sus 4 principales generales, los cuales gobernaron sobre 4 diferentes regiones.

Casandro gobernó sobre Macedonia y Grecia; Lisímaco gobernó sobre Tracia y algunas partes de Asia Menor; Seleuco gobernó sobre Siria y Babilonia; y Tolomeo sobre Egipto.

De estos 4, los más destacados fueron Tolomeo y Seleuco, quienes, a través de los años y con sus respectivos descendientes, participaron de las batallas descritas en el capítulo 11 del libro de Daniel bajo el título: los reyes del norte y del sur.

Entre los diferentes reyes del imperio seléucida, descendientes todos de Seleuco, cuyo dominio se extendió desde el 312 al 63 a. C., hubo uno que se destacó sobremanera por su brutalidad en relación al pueblo de Israel, y este fue Antíoco IV Epífanes (215-163 a. C.)

El título que este gobernante escogió para sí mismo era “Epífanes” que significa: la manifestación de la deidad o de Dios mismo, y era una persona tan despreciable que los judíos y otros súbditos lo denominaban Epímanes que significa: “el loco”. Él era descendiente de las varias generaciones de la dinastía seléucida y formaba parte del imperio helénico.

Antíocos Epífanis había llegado al poder por medio de maniobras ilegales y entre las particularidades principales de su reinado estaban sus conquistas, las cuales lograba por medio de sus intrigas y pillaje; su prodigo estilo de vida; y su odio hacia los judíos. Esto último le llevó a profanar el templo en Jerusalén y saquearlo llevándose gran parte de sus utensilios sagrados y prohibir a los judíos practicar las actividades religiosas del sábado, día sagrado para ellos, entre otras cosas.

En su deseo de exterminar al judaísmo, profanó el santuario y abolió los continuos sacrificios. Pero, por si esto no fuera suficiente, erigió una estatua del dios Zeus sobre el altar del holocausto y ofreció en él un cerdo a esa divinidad pagana. La historia relata que los judíos fueron obligados a ofrecer un cerdo el día 25 de cada mes para celebrar el cumpleaños de Antíoco IV. Esta profanación del templo fue profetizada también por Daniel (ver cap.11:31). Esta era la máxima ofensa que podía existir para los fieles judíos.

Además, como ya habíamos mencionado, Antíoco IV padecía de locura maniaco depresiva, y esa era la razón por la que algunos lo denominaban “Epímanes” que significa: “el loco”. Su odio hacia los judíos era tan grande que ordenó la muerte indiscriminada de muchos hombres, mujeres y niños y cometió gran cantidad de atrocidades.

Toda esta terrible situación llevó a que un puñado de judíos fieles se unieran para luchar contra él. Bajo el sacerdocio de Matatías se comenzó con lo que se conoce como la “guerra de los macabeos”. A esto se refería Daniel cuando profetizó: Mas al pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará, (ver 11:32).

Los libros de los macabeos, los cuales son denominados deuterocanónicos por no haber sido considerados por todos como inspirados divinamente, y que aparecen en algunas traducciones bíblicas, ofrecen detalles de esta rebelión que forma parte de la historia del pueblo de Israel.

Cierto grupo de seguidores fieles a la ley de Dios, los llamados Asideos (=piadosos) precursores de los fariseos del tiempo de Cristo, se negaron a someterse al sistema religioso

impuesto por Antíoco IV y formaron la denominada “rebelión macabea” con el sacerdote Matatías y sus cinco hijos a la cabeza. Toda esta rebelión, su postrera victoria y la consiguiente reedificación del templo en diciembre de 165 a.C. constituye la fuente de la moderna celebración judía de la fiesta de Hanukkah o festival de las luces, con su clásica lámpara de 9 luces, la cual es diferente a la Menora que tiene 7 luces.

Los judíos conmemoran dicha celebración hasta el día de hoy.

Toda aquella rebelión, que se prolongó durante algunos años, en la cual hubo intervención de Roma y que tenía que ver también con una situación política bastante complicada, que, dicho sea de paso, no se diferencia demasiado con la situación política que observamos a menudo en la actualidad, significó finalmente una considerable victoria para los judíos.

Habiendo hecho un paréntesis para considerar algunos detalles que tienen que ver con la historia de lo que sucedió en relación a la opresión del pueblo de Israel ejercida por este loco gobernante, de la cual profetizó el libro de Daniel en el capítulo 8, volvamos al versículo 13.

Allí, tal como habíamos visto, Palmoni o el santo que habla personificando a Jesús, responde a la pregunta que le hace otro de los santos en relación a la duración de toda esa situación desoladora diciendo:

**Y él le respondió: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas. Luego el santuario será restaurado.** (RVA 2015)

La restauración del santuario se refiere a la purificación del templo cuando todos los ídolos que Antíoco IV había hecho poner allí fueron quitados, y después de su muerte los judíos pudieron volver a practicar sus rituales de acuerdo a la ley de Moisés.

Como podemos observar aquí, Palmoni respondió con una cifra de días muy precisa y así fue exactamente.

Teniendo en cuenta que los libros de Daniel y Apocalipsis concuerdan entre sí, vemos que aquel gobernante llamado Antíoco IV es un prototipo del anticristo, quien habrá de gobernar el mundo durante la gran tribulación después que la iglesia sea arrebatada.

La Biblia nos dice que el anticristo habrá de profanar el templo en Jerusalén de la misma manera que lo hizo Antíoco IV, sólo que, en este caso, en lugar de colocar sobre el altar la imagen de Zeus habrá de presentar al mundo otro dios ya que él mismo habrá de demandar la adoración de los seres humanos. Es más, especialmente en la segunda mitad de la gran tribulación, todo aquel que no le adore y que no se deje colocar la marca de la bestia, el número 666, habrá de pagarlo con su propia vida.

Antíoco IV se denominaba a sí mismo: “la manifestación de la deidad”, el anticristo se habrá de presentar al mundo como dios. Al comienzo de la gran tribulación, después que la iglesia sea arrebatada, el anticristo se habrá de presentar al mundo como el gran pacificador y habrá de traer fantásticas soluciones a los grandes problemas de las naciones, pero su verdadero plan, es hacerse adorar por todos los seres humanos como si fuese Dios mismo.

La situación a la que se enfrenta el mundo entero en la actualidad a causa de la pandemia reclama una solución urgente. Hay muchos que ponen toda su esperanza en la vacuna, pero, a decir verdad, no se sabe con seguridad si ésta es la solución definitiva.

Cuando Cristo venga a buscar a los suyos, y millones de personas desaparezcan de la faz de la tierra de un momento para otro, habrá una gran confusión en el mundo, y allí es cuando habrá de ser revelado el anticristo trayendo soluciones que, primeramente, aparentarán ser muy buenas y habrán de contribuir a la paz mundial, pero más tarde, habrá de salir a la luz su verdadera personalidad.

El libro de Apocalipsis hace mención del anticristo como el jinete que está montado en un caballo blanco (ver Apoc, 6:2), imitando al verdadero Príncipe de paz, nuestro Señor Jesucristo quien vendrá definitivamente a la tierra al final de la tribulación trayendo justicia y verdad (ver Apoc, 19:11-14).

Como dije anteriormente, el anticristo traerá al mundo una paz “aparente” que habrá de “solucionar” la situación caótica reinante, de la cual, la pandemia del coronavirus es un pequeño anticipo de lo que realmente vendrá después. Esa paz ficticia e inestable habrá de acompañarle durante la primera mitad de la gran tribulación, pero, luego, él habrá de mostrar su verdadera identidad aduciendo ser Dios mismo y pretendiendo ser adorado por todos los seres humanos a causa de las soluciones otorgadas. El anticristo será maníaco al igual que lo era Antíoco IV.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, el adjetivo anti significa opuesto o contrario. El anticristo es exactamente lo contrario a Cristo. ¿No es interesante acaso que este loco gobernante del pasado, con características similares a las del anticristo, se llamara Antíoco?

Dicho sea de paso, la Biblia hace mención a una ciudad con el nombre de Antioquía, donde Pablo predicó por primera vez en una sinagoga, y en ella los seguidores de Jesucristo se hicieron conocidos como “cristianos” (ver Hechos 11:26). Esta ciudad había sido fundada a fines del siglo IV a.C. por Seleuco I, uno de los antepasados de Antíoco IV. Aquí aparece también la contraposición entre lo verdadero y lo falso.

La Biblia hace mención al espíritu del anticristo, el cual está reinando en el mundo en la actualidad. Este no es un espíritu que esté primordialmente contra Dios, por lo menos no se revela directamente así, sino que su propósito principal es oponerse a Cristo mismo.

Si observamos bien, los gobiernos mundiales no están básicamente en contra de las religiones, pues, cada uno puede tener el dios que se le antoje a su gusto y gana y practicar su religión a su manera. Sin embargo, las cosas cambian completamente cuando se habla de Jesús y de su obra redentora en la cruz como único camino al Padre. Ahí es donde se manifiesta el verdadero espíritu del anticristo.

Dicho de otra manera, el nombre de Dios representa la religión, mientras que el nombre de Jesús equivale a una relación personal con Él. ¡Esa es la diferencia fundamental!

Antíoco IV es un prototipo del verdadero anticristo que habrá de manifestarse en el mundo después que la iglesia sea arrebatada. El libro de Daniel se refiere a Antíoco IV como “el cuerno” que echa la verdad por el suelo. En Daniel 8:12 leemos:

**El cuerno hizo maldades, no permitió que se ofrecieran los sacrificios diarios y puso a la verdad por el suelo. En fin, siguió haciendo de las suyas y le iba bien en todo. (PDT)**

Uno de los nombres que el libro de Apocalipsis le da al anticristo es precisamente “el cuerno”, y al igual que Antíoco IV habrá de tener éxito echando la verdad por el suelo.

Hoy en día, hay muchas personas dentro de los círculos cristianos, entre ellos los denominados “preteristas”, quienes sostienen que los acontecimientos descritos en el libro de Apocalipsis no tienen validez alguna para el futuro pues, aducen que tuvieron su cumplimiento en el año 70 d. C. cuando fue destruido el templo en Jerusalén.

Esto no es así de ninguna manera, pues, no hay que confundir la simbología del AT con la manifestación en el NT. La persona de Antíoco IV y su forma de actuar descrita en el libro de Daniel es la simbología del verdadero anticristo que habrá de manifestarse durante la gran tribulación después que la iglesia sea arrebatada.

Como habíamos visto anteriormente, el anticristo es exactamente lo opuesto a Cristo. Así como Cristo fue engendrado por medio del Espíritu Santo, el anticristo habrá de ser engendrado sobrenaturalmente por medio de Satanás; así como Cristo murió y resucitó, el anticristo habrá de morir y ser resucitado por medio de Satanás (ver Apocalipsis cap.13); así como Jesús hacía lo que decía su Padre, el anticristo habrá de hacer lo que le dictamine su padre el diablo; y así sucesivamente.

Así como encontramos en el AT personas que simbolizaban algún aspecto de Jesús, quien habría de manifestarse corporalmente en el NT, de la misma manera encontramos personajes con características simbólicas de la verdadera persona del anticristo que habrá de manifestarse corporalmente en el futuro.

Volviendo al pasaje de Daniel 8:13, habíamos visto que, además del profeta Daniel, aparecen 2 personas más bajo el nombre de 2 santos. Uno de ellos recibe el nombre Palmoni como una determinada persona en particular y se refiere a Jesús, y el otro es el arcángel Gabriel.

Hay quienes, al leer en este versículo la mención de dos santos piensan que son simplemente dos ángeles, pero esto no es así y de inmediato te lo voy a demostrar de acuerdo al término Palmoni que aparece en el original hebreo.

La palabra Palmoni está compuesta por dos palabras hebreas en particular. La primera de ellas es **PÉLE** (H6382) o **PALÁ** (H6395) que significa admirable o maravilloso y se encuentra dentro de la lista de los nombres que se le dan a Jesús en Isaías 9:6.

[Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. \(RVA 2015\)](#)

El segundo término es **MENÉ** que significa contado.

En Daniel capítulo 5 encontramos la historia del rey Belsasar, quien fue sorprendido por una mano que escribía sobre la pared mientras él profanaba los vasos de oro que habían sido traídos del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén. En los versículos 25 al 28 de dicho capítulo leemos:

[\(25\) La escritura que grabó dice: MENE, MENE TEQUEL U PARSIN.](#)

[\(26\) Y esta es la interpretación del asunto: MENE: Dios ha contado tu reino y le ha puesto fin.](#)

(27) TEQUEL: Pesado has sido en balanza y has sido hallado falto.

(28) PARSIN: Tu reino ha sido dividido, y será dado a los medos y a los persas. (RVA 2015)

Por tanto, el término Palmoni quiere decir: el numerador o contador maravilloso y se refiere a Jesús. Él es quien conoce el tiempo y sabe exactamente de antemano cuántos días hay para cada cosa.

Cuando vemos la respuesta que Él le da a Gabriel en el capítulo 8 acerca de la pregunta que éste le hace en relación al período de tiempo en que habría de durar la profanación del templo en el tiempo de Antíoco IV, encontramos un número exacto de días.

Y él le respondió: —Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas. Luego el santuario será restaurado. (RVA 2015)

Como ya habíamos visto, dentro de todo el contexto del capítulo 8 encontramos que aparecen 3 personas, a saber: Daniel, el arcángel Gabriel, y Jesús. Esto se hace bien claro en los versículos 13 y 14.

Vamos a considerar ahora los versículos 15 y 16:

(15) Sucedió que estando yo, Daniel, meditando en la visión y procurando entenderla, he aquí que alguien semejante a un hombre se puso de pie delante de mí.

(16) Entonces oí una voz de hombre en medio del río Ulay, que gritó diciendo: ¡Gabriel, explica a ese la visión! (RVA 2015)

Aquí aparecen las 3 personas 3 otra vez: Daniel, quien es el que ve la visión; el arcángel Gabriel; y Jesús, quien le encomienda que le explique a Daniel el significado de dicha visión.

En los versículos anteriores Jesús habló directamente contestando la pregunta que le hizo Gabriel, y en este caso, Él comisiona a Gabriel para que le explique a Daniel lo que éste no podía entender.

Vamos a considerar una vez más el versículo 16:

(16) Entonces (yo Daniel) oí una voz de hombre (Jesús) en medio del río Ulay, que gritó diciendo: ¡Gabriel, explica a ese la visión!

Aquí aparece la mención del río Ulay, el cual como todo río, tiene dos orillas o riberas.

Imaginémonos la escena que tiene Daniel delante de sus ojos: Jesús y Gabriel están posicionados aquí en medio del río entre sus dos riberas. En el capítulo 12 encontramos una escena similar. Allí, en los versículos 5 al 7 leemos:

(5) Entonces yo, Daniel, vi a otros dos que estaban de pie en lados opuestos del río.

(6) Uno de ellos le preguntó al hombre vestido de lino, que estaba de pie sobre el río: — ¿Cuánto tiempo pasará hasta que terminen estos espantosos sucesos?

Cuando la Biblia hace mención al hombre vestido de lino se refiere a Jesús. El NT hace mención a la mujer que fue sanada de flujo de sangre al tocar el borde del manto de Jesús, y este era un manto de lino. En la tipología bíblica la justicia es representada por el lino.



(7) El hombre vestido de lino —que estaba de pie sobre el río— levantó ambas manos hacia el cielo e hizo un juramento solemne por aquél que vive para siempre diciendo: —Durará por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Cuando finalmente termine el quebrantamiento del pueblo santo, todas estas cosas habrán sucedido. (NTV)

Estos versículos, que tienen que ver con acontecimientos que habrán de suceder en el futuro, nos hablan también de un término de tiempo con una cifra precisa y exacta, a saber: tiempo (1 año), tiempos (2 años), y la mitad de un tiempo (6 meses), o sea: exactamente 3 años y  $\frac{1}{2}$  en total. En los capítulos 12 y 13 del libro de Apocalipsis, donde se relatan los sucesos finales de la gran tribulación, aparece la mención de este período de tiempo más de una vez.

La gran tribulación, la cual, repito, comienza después que la iglesia es arrebatada, tiene una duración de 7 años, o sea, 2 períodos de 3 años y  $\frac{1}{2}$  cada uno. En el primero de esos períodos de tiempo es cuando estarán activos los 144.000 predicando el Evangelio en toda la faz de la tierra, y eso impedirá que Satanás pueda desatar toda su ferocidad sobre los seres humanos. Pero, luego que estos desaparezcan y comience la segunda mitad de la gran tribulación, el diablo arremeterá toda su completa maldad sobre la tierra.

De la misma manera que, en el pasado, Antíoco IV no dejó ver al principio su propósito malvado, sino que lo fue mostrando de a poco hasta llegar a revelarlo completamente, el anticristo, en el futuro, mostrará su verdadera malvada y perversa identidad en la segunda mitad de la gran tribulación.

Debido a que los libros de Daniel y Apocalipsis se correlacionan entre sí podemos saber que el período de tiempo mencionado en el capítulo 12 de Daniel, tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo, queda revelado en Apocalipsis como 1.260 días que equivalen exactamente a 42 meses o 3 años y  $\frac{1}{2}$  (ver Apocalipsis 12:6).

Si no tenemos el conocimiento acerca de la relación estrecha de estos dos libros de la Biblia, la profecía de Daniel y la revelación del Apocalipsis, no podríamos sacar esta deducción tan precisa. La Biblia es sumamente concreta y exacta.

Por todos los detalles que encontramos en los diferentes pasajes que acabamos de considerar, vemos que Jesús es quien conoce perfectamente los tiempos y conoce de antemano la duración de los acontecimientos que para nosotros están todavía en el futuro.

Cuando Él todavía estaba sobre la tierra les dijo a sus discípulos:

**Si aquellos días no fueren acortados, no se salvaría nadie; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.** Mateo 24:22 (RVA 2015)

Este pasaje se refiere específicamente a la segunda mitad de la gran tribulación, cuando, como habíamos visto, la maldad satánica se habrá de desatar con toda su intensidad sobre los seres humanos. Si este período de tiempo no fuese delimitado no quedaría ningún sobreviviente sobre la tierra.

En el tiempo de Antíoco IV, quien fue un prototipo del anticristo, las calamidades para el pueblo de Israel duraron 2300 días; pero, debido a que, en la segunda mitad de la gran tribulación, con el verdadero anticristo manifestado, las calamidades habrán de ser muchísimo

peores, los días son acortados o el tiempo quedará delimitado a 1260 días por amor a los escogidos.

La expresión “los escogidos” aquí se refiere particularmente a los judíos. Debido a que la segunda parte de la gran tribulación habrá de ser muy terrible para el pueblo de Israel, debido a que el anticristo tiene como propósito principal destruirlos, es que Dios acortará los días de sufrimiento por amor a ellos, pues, de otra manera nadie podría sobrevivir.

Jesús está por encima de los tiempos y conoce de antemano los días para cada cosa.

En el libro de Apocalipsis encontramos una serie de números y cifras que juegan un papel importante, de las cuales las más sobresalientes son el 144.000 en relación a los sellados que predicán el Evangelio, y el 666 que es la identificación del anticristo. Si tomamos la cifra 144.000 y la dividimos por 666 veremos que el resultado es: 216, 216216216...

Es interesante notar que, en la Gematría o numerología hebrea, cada número tiene un significado especial. Precisamente el 216 es Palmoni.

Y lo más interesante de todo es que esta cifra es interminable, los decimales seguirán siendo siempre 216. Esa cifra, donde está representado el Señor Jesús, nos da la pauta que Él es infinito ¡aleluya!

Y esto nos muestra también, que nuestro Señor Jesucristo está muy por encima del anticristo y éste tiene sus días contados.

De la misma manera que Dios sabe cuántos cabellos tenemos sobre nuestras cabezas, los días de la maldad están contados. Eso implica también, que el tiempo de esta pandemia está delimitado y llegará el día en que también se habrá de acabar.

Podemos mirar el futuro con esperanza, pues, Jesús, quien se revela a sí mismo como Palmoni, el numerador maravilloso, nos otorga su gracia sin límites.

En el Salmo 90 versículo 12 leemos:

[Enséñanos a contar nuestros días de tal manera que traigamos al corazón sabiduría.](#) (RVA 2015)

Y más adelante, en este mismo Salmo, encontramos que el resultado de esto es que Él nos colma con su gracia.

Tenemos que entender que Dios está por encima de todas las cosas, y que la maldad tiene sus días contados. Amén.

**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

**Más información en:**

**[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)**

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.